



★
REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

La plantita regalona

Bernardo Alonso Catrila Antilef

Había una vez una plantita regalona de jardín. Ella era más atendida que las demás plantas, las cuales crecían rápido a pesar de no tener tantas atenciones como la plantita regalona. Pasaban los años y la plantita regalona no crecía, porque estaba mal acostumbrada, y las demás plantas le decían:

—¿Por qué no quieres crecer?, ¿acaso estás enferma?

A lo que ella respondió:

—No, no estoy enferma, solo que no quiero perder estas garantías, las cuales me gustan mucho.

Las demás plantas no respondían; sabían que si no crecía en un par de años, nunca lo haría, ya que no tendría fuerzas para ello.

Un día, la planta notó que se estaban tardando en atenderla, lo cual la puso pensativa. Pasaron varios días y notó que pasó una persona desconocida, y oyó decir: “Bienvenido a su nueva casa”. Ella quedó sorprendida, porque era tan chica que no la podían ver. Intentaba crecer, captaba la luz del sol, tomaba agua y nutrientes, pero ya no podía crecer por su edad. Las demás plantas le dijeron:

—Eso te pasó por ser muy mal acostumbrada, ahora corres el riesgo de que te pisen por tu enanez. Nosotras crecimos y ahora estamos grandes, y al menos nos podrán ver y vender en el caso de que no le gusten las plantas al nuevo dueño de la tierra.



Pasaron meses e iba quedando sola; solo quedaba ella, una ruda, un rudón, un daphne, una lavanda y un laurel rosa. Cada vez que pasaba una persona, la pisaban, por lo que estaba muriendo. Ella se arrepentía tanto por eso, pero se dijo: “Daré a luz a un hijo para que mi especie no se pierda y lo protegeré con mi vida, y le daré consejos para que no sea como yo, y así le enseñe a sus hijos”.

Su plantita creció fuerte. Ella murió después de varios meses de haber cuidado a su hijo, el cual se multiplicó por decenas de su género, siempre recordando la enseñanza de su hermosa madre.

Bernardo Alonso Catrilaf Antilef

13 años

Loncoche

Tercer lugar regional